

EdP / Escuela de Padres

Colegio Dominicos – Valencia / Época V / curso 10-11 /
(redacción Vte. Grau / montaje: J.L.Sierra)




Tema 32 “La educación de la sensibilidad”

La educación consta de dos partes: educar las habilidades y educar las sensibilidades. Es evidente la falta de sensibilidad en nuestra vida cotidiana: entre los vecinos, en el conducir, en la convivencia familiar, en el trabajo, en la clase... No ceder el asiento a personas mayores en los transportes públicos. Fundamentalmente esta falta de sensibilidad es consecuencia de individualismo exacerbado y egolatría; es decir: vivir como si sólo existiera yo en el mundo y vivir como si todo se debiera a mí y todos me debieran culto y reverencia.

La sensibilidad es la capacidad de sentir como cercanas o propias las experiencias que viven otras personas, especialmente aquellas que son dolorosas e injustas.

Un intento de definición	La sensibilidad implica:
<p style="text-align: center;"><u>Según el diccionario</u></p> <p>Sensibilidad = Facultad de sentir, percibir. / Inclinação hacia los sentimientos humanitarios. / Tendencia a captar los aspectos más bellos y delicados de las cosas.</p> <p>Sensible = Que puede experimentar sensaciones, o que las experimenta con suma facilidad. / Que es fácil de conmover. / Que responde fácilmente a ciertos estímulos exteriores.</p> <p>Sensibilizar = Aumentar la sensibilidad de una persona.</p>	<p>1. Mirar la realidad con ojos diferentes, apreciar no sólo lo que se ve a simple vista, sino ir más allá.</p> <p>Esta forma de estar y situarnos con los demás y el mundo que nos rodea, es la que nos hace capaces de conmovernos ante la adversidad que viven otras personas; ya que la auténtica compasión nace del convencimiento de que la dignidad de cada individuo no es completa mientras haya personas despojadas de la suya.</p> <p>2. Ponerse en la piel del otro, acercarse a su realidad, y desde ahí iniciar el análisis de los distintos factores que entran en juego: las causas de los acontecimientos, las consecuencias que se derivan de ellos, los sentimientos y comportamientos que se manifiestan, etc.; todo esto posibilitará soluciones más realistas, lejos de posturas teóricas o utópicas.</p> <p>3. Pasar a la acción, no quedarse sólo en el mundo de las emociones; preguntarse qué puedo hacer y estar dispuesto a ello.</p>

<p>Parábola: “Los dos hermanos” / Anthony de Mello</p>	<p>¿RELACIONARSE?</p>
<p>“Dos hermanos, uno soltero y otro casado, poseían una granja cuyo fértil suelo producía abundante grano que los dos repartían a partes iguales. Pero llegó un momento en que el hermano casado se despertaba todas las noches sobresaltado y se ponía a pensar:</p> <p>-No es justo. Mi hermano no está casado y se queda con la mitad de la cosecha. Yo tengo mujer y cinco hijos que me ayudarán en mi ancianidad. ¿Pero quién cuidará de mi pobre hermano cuando sea viejo? El necesita ahorrar más pues sus necesidades van a ser mayores.</p> <p>Entonces se levantaba de la cama, acudía sigilosamente donde su hermano y vertía en el granero de éste un saco de grano.</p> <p>Pero ocurrió que también el hermano soltero empezó a despertarse por las noches y a pensar:</p> <p>-Esto es una injusticia. Mi hermano tiene mujer y cinco hijos y se lleva solamente la mitad de la cosecha. ¿Es justo que mi pobre hermano teniendo más necesidad reciba lo mismo que yo? Entonces se levantaba y llevaba un saco de grano al granero de su hermano.</p> <p>Un día se levantaron los dos al mismo tiempo y tropezaron uno con otro, cada cual con un saco de grano a la espalda.</p> <p>Muchos años más tarde, cuando ya habían muerto los dos, se divulgó el hecho. Y cuando los ciudadanos decidieron construir un templo, escogieron para ello el lugar en el que ambos hermanos se habían encontrado, porque no creían que hubiera en toda la ciudad un lugar más santo que aquel”.</p>	<p>COMPASIÓN es sintonía, es compartir sentimientos con el prójimo, es ponerse en el lugar del otro, que goza o que sufre; para compartir, lo que hará el dolor especialmente llevadero, y la alegría doblemente significativa.</p>
	<p>Tres modelos de relación con el mundo (prójimo):</p> <p>a) La APATÍA o indiferencia. La insensibilidad, la imperturbabilidad. Es la no compasión, la impasibilidad. En este modelo la pasión es un síntoma de debilidad, cuando no un defecto. No deja lugar a la compasión..</p> <p>b) La ANTI-PATÍA o condena del mundo. Es situarse ante el mundo como jueces implacables. Divide a las personas y los hechos en buenos y malos. No hay lugar para la compasión, sino para la condena. Los malos deben ser castigados, a menos que se conviertan.</p> <p>c) La SIM-PATÍA, EM-PATIA o compasión. Según este modelo, el mundo es obra de Dios, aunque cargue con su pecado. Como humano que soy, ningún éxito ni fracaso, gozo ni dolor, deberían serme ajenos. Este modelo da lugar a la compasión.</p>

La sensibilidad de: Jesús de Nazaret y Domingo de Guzmán

<p>Mateo 9:36</p>	<p>Y viendo las gentes, tuvo compasión de ellas; porque estaban derramadas y esparcidas como ovejas que no tienen pastor.</p>	<p>DOMINGO tuvo en su madre una gran maestra de sensibilidad y compasión. Por eso desarrolló siempre la sensibilidad de comprender al prójimo y ponerse en su lugar.</p> <p>De joven, estudiando en la Universidad de Palencia, viendo la pobreza de tantos, vendió sus pergaminos (libros) y sus pertenencias y repartió el dinero entre los pobres.</p>
<p>Mateo 14:14</p>	<p>Y saliendo Jesús, vio un gran gentío, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos había enfermos.</p>	
<p>Marcos 6:34</p>	<p>Y saliendo Jesús vió grande multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y les comenzó a enseñar muchas cosas.</p>	
<p>Marcos 8:2</p>	<p>Tengo compasión de la multitud, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer:</p>	

Jesús se mostraba sensible. Los milagros son un ejemplo de ello. Uno de los motivos por los que Jesús curaba a la gente, resucitaba a los muertos o perdonaba los pecados era porque se compadecía del dolor de la gente; padecía-con-ellos.

PRINCIPIOS BASICOS PARA UNA EDUCACION EN LA SENSIBILIDAD

1

El valor de la renuncia y la austeridad. Predicar con el ejemplo.

Hoy día es urgente **promover la renuncia como un valor**. Esto significa que la renuncia se pide **por un ideal**, algo moralmente bueno.



Si pedimos por ejemplo **la austeridad** de cosas y caprichos, lo haremos siempre en nombre de un valor altruista: **hacerle ver que puede hacer un bien a alguien, animándolo a ser fuerte, seguro de sí, capaz de fuerza de voluntad, o enseñarle a sentir especialmente la felicidad de ser útiles a los demás.**

Toda renuncia educativa lleva consigo, por lo tanto, una compensación afectiva y moral.

No reciben el regalo apetecido, pero ganan una mayor identificación afectiva con sus padres. Ayudan a su hermano en sus estudios y ese sacrificio les hace sentirse útiles, pues hacen algo importante.

Principio educativo:
"DALES SIEMPRE
LO QUE NECESITAN,
PERO NO SIEMPRE
LO QUE TE PIDEN".

La consecuencia de esta frase es que no siempre lo que piden es lo que necesitan. Lo que necesitan es afecto, seguridad, aceptación, escucha, autoestima, autosuperación ...

Si les proporcionamos lo que necesitan, tendremos fuerza moral para no darles siempre lo que nos piden.

Por ejemplo: ¿es necesario que un niño o niña de quinto lleve móvil al Colegio? ¿Quién crea la necesidad, los padres o los hijos? Veremos que en muchos casos a los niños no les importa el móvil en sí para nada, quizá lo que pretenden es tener prestigio delante de sus compañeros. Pero son los padres en muchos casos los que, con el argumento de "por si hay alguna urgencia y necesita llamarme", o "porque así está localizado" y otros argumentos de poca base, crean la necesidad de que su hijo tenga un móvil.

Quando no existe convivencia ni se logra crear un ambiente de comunicación con los hijos, por falta de tiempo o problemas diversos, **los padres suelen compensarlo dándoles cosas y diciendo que sí a todos sus caprichos**. Habría que estar vigilantes y evitar en lo posible estos falsos caminos o extraños chantajes afectivos con los que nos buscamos a nosotros mismos, en vez de ayudarles sinceramente en su proceso de madurez.



Desde bien pequeños se les puede hacer ver que hay otras personas a su alrededor que tienen necesidades y que nosotros podemos hacer algo para cubrirlas.

Otro ejemplo:

Educar en la sensibilidad es **dejar sentarse las personas mayores en el autobús** y tener a su hijo en brazos. Si de pequeño se le consiente que ocupe el asiento libre habiendo personas mayores o ancianas que permanecen en pie, de mayor no habrá aprendido a ceder el asiento. No lo hará porque no lo ha asimilado como un valor.

También que los hijos vean a sus padres **ceder el asiento a una persona mayor**. Requiere una renuncia. El mensaje subliminal es: no importa renunciar a la comodidad, hasta es bueno hacerlo, si se va a beneficiar otra persona más necesitada del asiento que yo.



2

Valorar el esfuerzo de los demás.

Nada es gratuito. Todo tiene su precio, y ese precio hay que pagarlo, ya sea en dinero, en esfuerzo o en tiempo. El niño debe asimilar rápidamente este principio. Si no es consciente de él, no podrá valorar las cosas ni respetarlas en su justa medida.

Los juguetes, lo mismo se puede decir del **material escolar**, de su **comida**, su **ropa**, su **casa**, su **cama** y de todas las **demás cosas que posee**, del niño no surgen de la nada. Detrás de ellos hay unos los padres, quienes los consiguen para él a fuerza de trabajo, así como el tiempo y los esfuerzos que se le dedican. Para ellos, el niño es lo primero.

Nada es gratuito.
Todo tiene su precio,
 y ese precio hay que pagarlo,

Eso está muy bien, pero **¿se han parado a pensar si su hijo es consciente de tantos sacrificios?** A todos (padres y educadores) nos conviene que los niños sepan valorar todo lo que forma parte de su entorno, en especial los esfuerzos que hacemos por ellos. De lo contrario ¿cómo podríamos ganarnos su respeto?

Existen situaciones "límite" que son la consecuencia de años de falta de exigencia y de no cultivar la sensibilidad.. Frases duras como: "tú eres mi madre y tienes la obligación de cuidarme" o "yo no te he pedido que me trajeras al mundo", muestran no solo una falta total de respeto, sino una falta de sensibilidad alarmante.

3

Evitar la educación blanda. Saber decir "no"

Un impedimento para educar en la sensibilidad es la educación blanda. Consiste en dar todo y exigir poco o nada. Facilitar demasiado las cosas. No acostumbrar a superar dificultades.

Muchas veces los padres se guían en la educación de sus hijos por el "le apetece, le hace ilusión..." No cabe duda que existe en todo esto un contagio social. Lo vemos en el ambiente, lo imitamos, nos molesta que nuestros hijos se queden atrás en algún deseo insatisfecho, "pueden acomplejarse..." "¿serán los únicos... (que vienen antes de las 12 de la noche?, ¿que no tienen moto?, ¿que no tienen móvil?...)"

Sin embargo, todos los autores señalan que la blandura es mala, no fortalece la personalidad y desorienta, crea inseguridad e insensibilidad.

Peter Blos, un psicoanalista de Nueva York (TIME, 1983) ha dicho: "Los padres, no deben dejarse intimidar por el apelativo de autoritario o dictador; hay que hacer frente a los pretendidos 'derechos' de los hijos; saber poner límites y afirmar las propias ideas y valores; el antagonismo y la confrontación entre padres y adolescentes es incluso necesaria". Sin conflicto no hay crecimiento. Lo que no choca contra algo no se endurece (los callos en las manos).



Es una pena actuar blandamente, no exigir las cosas cuando son niños aún y se pueden crear hábitos fácilmente. Es una lástima no **decir "no" a tiempo**, consentir contestaciones, atiborrarles de todos los caprichos.

De 5 a 10 años es el tiempo de la creación de hábitos, La educación recia y la sensibilidad se dan de la mano. Los insensibles son los que han sido educados blandamente.

El camino de la educación blanda y consentida es probablemente un camino de fracaso y frustración. Educar es exigir.

Pedir esfuerzos gradualmente, según la edad y fuerzas de cada niño, pero estimularles a dar lo más de sí mismos y ser más útiles a la sociedad y estar más capacitados.